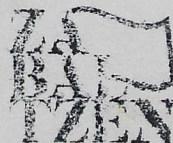


PONENCIA CENTRAL PARA EL DEBATE SOBRE LA POSTURA DE L.A.B.1

ANTE LAS ELECCIONES SINDICALES



DOKUMENTAZIO
ZENTROA

TXT 10143

L.A.B. ANTE LAS ELECCIONES SINDICALES

I.- LAS ELECCIONES SINDICALES: UNA BATALLA POLITICO-SINDICAL

Con este escrito, el Secretariado Nacional de LAB, pretende abrir el debate entre el conjunto de la militancia con el fin de que en el plazo más breve posible, podamos adoptar una postura asumida coherentemente por los afiliados acerca de las elecciones sindicales que de inmediato se celebrarán.

No cabe duda de que estas nuevas elecciones sindicales que van a tener lugar, van a poseer una poderosa carga política que hace obligada una presencia destacada de LAB, con independencia de la posición que decidamos adoptar.

Son, en primer lugar, un complemento de las pasadas batallas electorales y referendums de la Reforma (Constitución, Estatutos, etc.). Recordamos que si en el contexto político en que tuvieron lugar las primeras elecciones a Comités y Delegados, por la fase del proceso en que se encontraba la Reforma Política en Euskadi, las diferentes opciones político-sindicales no estaban del todo perfiladas, en esta ocasión tanto sindical como políticamente se ha producido un decantamiento en la lucha de clases que sitúa con meridiana claridad las distintas opciones ante el pueblo trabajador.

Sobre todo para la Izquierda Abertzale, la primera fuerza mayoritaria de izquierda, se trata de asumir un trascendental reto político cual es el traducir ese enorme caudal de apoyo popular recibido en el terreno político, en su correspondiente, si no victoria, si al menos fuerte presencia en el movimiento obrero.

Los militantes de LAB que hemos emprendido esta andadura con el II Congreso somos conscientes de las dificultades y de que ésta no es una trasposición mecánica y lineal. Dependerá en buena medida de nuestra capacidad para situar correctamente esta batalla y del compromiso que asuma la Izquierda Abertzale para que esta aproximación lleve a producirse y se confirmen las enormes posibilidades que LAB tiene para salir fortalecido de esta confrontación.

Sin embargo, no es sólo el trasfondo político el que va a conferir suma importancia a estas elecciones. Para algunos, fundamentalmente la burguesía y las fuerzas reformistas, las elecciones sindicales, sus resultados y la trayectoria posterior de los órganos elegidos en las empresas, significarán dar el "golpe de gracia" a los Comités y Delegados, trasladando los centros de decisión de la Asamblea y el órgano unitario que son los Comités, a los sindicatos, en coherencia con el sindicalismo burocrático y dirigista, a la "europea", que tratan de implantar.

Por otra parte, en el marco de la actual crisis capitalista, la burguesía "vasca" y el imperialismo tienen un enorme interés en que éstas elecciones salga un "interlocutor válido" (o interlocutores) con los cuales negociar los planes de reconversión y salida a la crisis. Por la similitud en el tipo de sindicalismo que desarrollan (a pesar de las diferencias "nacionales"), una hegemonía absoluta de ELA-STV y UGT sería el resultado idóneo para negociar con unos aparatos sindicales domesticados.

II.- SITUACION DEL MOVIMIENTO OBRERO VASCO

Como ya se ha analizado en otros momentos, uno de los objetivos fundamentales de la Reforma ha sido el romper la combatividad de la Clase Obrera demostrada en la

lucha anti-franquista, mediante una política de aislamiento de los sectores revolucionarios del movimiento obrero y múltiples maniobras tendentes a dividir a los trabajadores. De esta forma se crean condiciones para la derrota subjetiva y objetiva de la Clase Obrera y se despeja el terreno para la aplicación de los planes burgueses de salida a la crisis.

La actuación de los sindicatos reformistas ha contribuido a reforzar esta política de la burguesía, tanto en el terreno de la desmovilización obrera merced a los pactos sociales, (Pacto de la Moncloa, Acuerdo Marco), como en el fomento de la división haciendo el juego a la política del Gobierno que en unas ocasiones privilegia a unos sindicatos (según sus alianzas políticas) y en otros a otras centrales.

También a medida que avanzaba la Reforma Política se ha introducido una complejidad suplementaria en la lucha obrera, por lo que respecta a los problemas hasta entonces elementales como eran la negociación colectiva, haciendo valer conceptos como son las "masas salariales", "índices de productividad", etc., que junto con la ardua problemática de los expedientes de crisis trasladan el peso de la acción sindical a manos de los "expertos", hacen imperar el criterio del "sindicalista-inteligente-negociador" relegando a un segundo plano características como la combatividad, la unidad y la politización de la lucha como forma de arrancar reivindicaciones a la burguesía. Todo ello ha facilitado las cosas para que las tendencias a desarrollar el aparato-sindicato-burocracia se abran camino e influyan en los trabajadores.

El que este proceso se desarrolle en un contexto de crisis capitalista profunda y de aplicación de la lógica de la "austeridad" burguesa, ha ayudado a que en el seno del movimiento obrero se extienda una conciencia corporativista ante la crisis, en contra de la necesaria unidad y la coordinación de las luchas frente a la patronal.

Conciencia corporativista que se muestra no ya dentro de las unidades de producción-fábrica a través de la división entre categorías más o menos privilegiadas por el proceso de producción (los referendums-consulta para decidir un conflicto obrero son un buen exponente del ahondamiento de diferencias entre unas categorías y otras, pesando enormemente los sectores más atrasados en la toma de decisiones), sino que también es fácil encontrarla en fábricas enteras según lo alejadas o no que estén de la crisis.

Esta conciencia corporativista es propensa al autoaislamiento, a la insolidaridad, a la búsqueda de soluciones y salidas individuales, al margen del contexto socio-político e incluso del sector de producción al que se pertenece. Conciencia que es alimentada por el temor a la pérdida del puesto de trabajo, por el chantaje burgués descarado y que cristaliza de manera general en la separación de intereses (que puede llegar a consolidarse) entre los trabajadores en activo y los parados.

Esta separación y a veces contradicción de intereses se extiende, como consecuencia de la amenaza-chantaje del paro, a la diferenciación según el tipo de contratación fija o eventual, siendo esta última fomentada por la burguesía como muy bien se recoge en la Ley Básica de Empleo.

Esta ofensiva del gran capital en todos los terrenos, contando con la valiosa colaboración de los sindicatos reformistas, ha tenido como reflejo (causa y consecuencia a la vez de esta ofensiva), la disminución de las movilizaciones obreras de carácter general y ha permitido que la burguesía pueda imponer a corto plazo sus planes y leyes antiobreras.

Las luchas generadas en torno a los convenios colectivos en el presente año han disminuido considerablemente, fruto del Acuerdo-Marco y de la falta de una orientación y una fuerza obrera capaz de ofrecer una alternativa al tipo de negociación colectiva

que practican los sindicatos reformistas, incluyendo aquí tanto a UGT promotor del Acuerdo Marco y el Estatuto del Trabajador como a los que (propagandísticamente) decían oponerse al mismo.

Las consecuencias de esta situación se han hecho sentir en:

- La mayor parte de los convenios, salvo excepciones, han entrado en los límites del Acuerdo-Marco, aunque no hayan sido recogidos algunos de sus capítulos.

- La falta de una estrategia de coordinación y globalización de la lucha obrera, reforzando así las posiciones de la patronal y debilitando más al movimiento obrero en un período en que la negociación colectiva, en un contexto de crisis, se presenta dura; el ejemplo más palpable de esto lo constituye el convenio del metal que, negociándose casi simultáneamente en los cuatro herrildes y atravesando una situación de similar dureza e intransigencia por parte de la patronal, se fue ineapaz -los sindicatos reformistas como es natural no lo deseaban- de presentar una batalla coordinada.

- La canalización de la combatividad obrera se ha dado a través de las empresas, tanto en lo que concierne a los convenios como a los expedientes de crisis, debilitándose y deteriorándose considerablemente la negociación colectiva-sectorial.

Efectivamente. Si bien la conflictividad ha disminuido globalmente (sectorialmente), ha aumentado la lucha por empresas que escapa con más facilidad al control del reformismo y donde el protagonismo directo de los trabajadores por encima de las burocracias, se puede establecer con mejores condiciones que en los sectores de producción.

Los últimos meses (Abril-Mayo) han estado jalonados por este tipo de luchas empresa por empresa, intentando coordinarlas, aunque de forma embrionaria, con las luchas de empresas en crisis, Comités de Parados, extendiéndose en ocasiones a otros sectores (antinucleares, Gestoras Pro-Amnistía), en un intento de romper el control y la práctica reformista. Sin duda detrás de estas experiencias puntuales de lucha obrera ha estado presente el sector más combativo de la Clase Obrera Vasca.

III.- BALANCE DE LOS COMITES DE EMPRESA

La actuación de los Delegados y Comités de Empresa surgidos de las pasadas elecciones sindicales ha estado, como es de suponer, condicionada por el contexto político-sindical antes descrito.

Producto de una ley electoral anti-democrática y divisionista, efectuándose esas elecciones en un momento de escasa clarificación político-sindical, a las cuales LAB acudió tardíamente y con orientaciones contrapuestas por el antagonismo de líneas existentes (inhibiéndonos en algunos lugares), los Comités elegidos fueron ante todo un reflejo de la correlación de fuerzas existente en aquella ocasión, si bien el espejismo del "Gran Sindicato" y el autobombo propagandístico, deformaron parcialmente los resultados en favor de los sindicatos llamados mayoritarios.

En relación a la iniciativa y los esfuerzos empleados, LAB pudo situarse de manera digna en aquellas elecciones (como cuarta fuerza), correspondiendo la mayoría a los sindicatos reformistas UGT, ELA y CCOO.

El papel y la imagen de los Comités de Empresa ha sufrido un considerable deterioro ante los trabajadores, que corre paraje a la crisis y el descrédito de los sindicatos reformistas ante el sector combativo de los trabajadores vascos, manifestado en la desafiliación y la falta de participación, aunque ello no se traduzca a corto plazo en una pérdida de su hegemonía.

Los Comités de Empresa, bajo la influencia del reformismo, han actuado más como

órgano "mediador" en la lucha burguesía-trabajadores, según la concepción reformista y la filosofía de la "corresponsabilización" a todos los niveles, que como instrumento de los trabajadores delegado para el enfrentamiento con la patronal.

Es así como se ha producido un alejamiento de los Delegados y Comités hacia el control asambleario de los trabajadores (no sólo en cuestiones de orden secundario, sino a la hora de tomar decisiones de importancia), acabando por convertirse en numerosas ocasiones en un órgano que se asemeja más a una "Mesa" de negociación de alternativas que presentan los sindicatos con presencia en la fábrica (o correa de transmisión de un sindicato si este tiene mayoría), que a un verdadero órgano unitario delegado y bajo control estricto de la Asamblea.

Por otra parte, tras las elecciones sindicales, los sindicatos reformistas desataron toda una ofensiva contra toda forma de coordinación que sobrepasara el marco de la fábrica, negándose a apoyar las numerosas experiencias de coordinación de delegados a nivel de zona o herrialdes que aún existían.

En combinación con esta influencia dentro de los Comités por parte del reformismo, progresivamente la Legislación Laboral y la propia práctica de los Comités de Empresa ha ido haciéndoles perder paso específico y atribuciones para convertirlos, de hecho, en órganos que cumplen un papel meramente informativo, sin ninguna capacidad de iniciativa y sin ningún poder real en la fábrica.

De esta forma la burguesía puede, según las circunstancias, maniobrar a su antojo y dirigirse a la hora de buscar interlocutores "responsables" bien a la representación del Comité o bien a los representantes de las Secciones Sindicales, según quien le ofrezca mejores garantías. Y si es preciso a las mismas burocracias de los sindicatos.

Sin embargo, a pesar de que la falta de una profundización acerca del papel y las tareas del Comité y los Delegados ha llevado a que no pocos trabajadores que en teoría representaban a las corrientes más combativas se vieran arrastrados por esta tendencia, en numerosos casos ha sido posible concretar a través de los Comités un sindicalismo de clase, potenciador de las asambleas y plantear ante los trabajadores alternativas diferentes a las de los sindicatos reformistas renunciando a cualquier "consenso" en el Comité y con la burguesía a espaldas de los trabajadores.

Por otra parte, la presencia de las corrientes revolucionarias del movimiento obrero en los Comités ha permitido desarrollar formas de unidad y coordinación de las luchas por encima de la fábrica, a través de las Asambleas de Delegados, con capacidad de tomar iniciativas y trasladarlas al conjunto de los trabajadores. Iniciativas de contenido tanto sindical como político.

IV.- ALTERNATIVA DE L.A.B.

Si bien persiste en el seno del movimiento obrero cierta confusión acompañada también de cierto desánimo, hoy no cabe duda de que el conjunto de alternativas político-sindicales que se presentan a los trabajadores en las próximas elecciones sindicales están más delimitadas que en las anteriores.

LAB (y la Izquierda Abertzale) tiene la obligación irrenunciable de presentar batalla en este terreno, participando de lleno en las elecciones sindicales, a pesar del cúmulo de limitaciones que van a rodear a las elecciones y a la actuación de los propios Comités.

Limitaciones que vienen dadas por las restricciones del Estatuto del Trabajador

que legitima la hasta ahora vigente ley de Elecciones Sindicales (listas cerradas), que vea de contenido, atribuciones y derechos (reducción de horas) a los Comités relegándoles en la práctica a unas funciones fundamentalmente informativas.

Sin embargo, la ausencia de condiciones a corto plazo para levantar formas autoorganizativas capaces de reemplazar a los actuales Comités (por la influencia, aunque mermada, de los sindicatos reformistas; por la incompreensión que encontraría, en términos generales, entre los trabajadores una campaña de "boicot") nos lleva a intervenir de la manera más favorable para nuestra perspectiva de ruptura política y sindical en estas elecciones.

Nuestro objetivo debe ser impedir que gracias a las nuevas elecciones se consolide la influencia de los sindicatos reformistas, dando pie al establecimiento de pactos con la burguesía vasca y el gran capital de cara a la superación de la crisis.

Este objetivo es inseparable de un avance importante de las posiciones de clase y revolucionarias en el movimiento obrero vasco, que hoy están representadas fundamentalmente por LAB, creando un equilibrio (no numéricamente, sino, sobre todo, cualitativamente) con el sindicalismo reformista capaz de desbaratar los planes burgueses de salida a la crisis.

Por otra parte, la renovación de delegados y Comités debe servirnos para sentar unas bases que permitan avanzar en coordinación y unidad obrera, en formas autoorganizativas, dentro del movimiento obrero y con otros sectores populares.

Sin embargo, a la hora de establecer esa coordinación estable de Comités y Delegados (cuya forma suele ser las Asambleas de Delegados zonales y por herrialde), no nos podemos abstraer de que la organización de los trabajadores pasa hoy fundamentalmente por el sindicato nacional y de clase y, en concreto, por LAB.

Conviene hacer esta puntualización ya que hay grupos que pretenden, erróneamente, conceder a estas coordinadoras de delegados unas atribuciones que, de hecho, reemplazan las funciones y el carácter del propio Sindicato, convirtiéndolas en una estructura "paralela".

En el fondo lo que pretenden estos grupos es encontrar una plataforma que supla su falta de incidencia, bien por las limitaciones burocráticas que encuentran en los sindicatos reformistas en los que militan, bien por su escasa o nula presencia político-sindical en Euskadi. Quien sabe si el objetivo último que se persigue es, consciente o inconscientemente, sentar las bases de un nuevo sindicato "de toda la izquierda obrera".

En resumen, pues, nuestro objetivo es que LAB salga reforzado de estas elecciones sindicales como única organización obrera sociopolítica de Euskal-Herria, capaz de hacer frente al reformismo y a los planes del capital.

En este sentido, nuestra intervención en las elecciones debe darse prioritariamente en solitario, sin descartar que de manera secundaria y por las características de ciertas zonas, recurramos a alianzas con otras fuerzas conservando en todo momento nuestra autonomía para presentarnos dentro de esa alianza, como LAB.

De cara a los sectores radicalizados del movimiento obrero, no adscritos a ninguna corriente sindical o política, nuestra orientación debería ser de ofrecerles LAB como Plataforma para que se integren en nuestras listas y, sólo secundariamente, integrarse nuestros militantes en otra candidatura "unitaria". Pero en todo momento quedaría clara la presencia de LAB, desechando cualquier disolución en otro entramado que, a fin de cuentas, tendría una eficacia muy local y, por tanto, limitada.

El fortalecimiento de LAB a partir de estas elecciones debe descansar sobre todo en la extensión de un programa y unas alternativas claramente diferenciadas a otras opciones. Frente a los sindicatos reformistas que van a poner en primer plano la propaganda del "autobombo" y el "realismo", que van a ~~poner~~ instrumentalizar las elecciones para, en una mayoría abrumadora, consolidar su sindicalismo burocrático y pactista, LAB debe presentar un Programa de ruptura político-sindical basado en:

- a) La lucha por la Ruptura política.- En contra de las orientaciones economicistas de la acción sindical, los militantes de LAB deben presentarse también como militantes comprometidos con la lucha por la liberación nacional y social, tomando como referencia la alternativa KAS, y dispuestos a coordinar su acción con el resto de sectores en lucha e integrarse en aquellas Plataformas que aboguen por la defensa y la movilización hacia la conquista de la Ruptura.
- b) Contra la reconversión capitalista. Por una alternativa obrera a la crisis.- LAB deberá denunciar las consecuencias que traerá consigo la aplicación de los planes de reconversión burguesa (los costes en represión, nuclearización, paro, etc.), la inviabilidad de las salidas "compartidas" a "negociadas" a la crisis, planteando sus alternativas a nivel general, sectorial y de empresa.
- c) Contra el Acuerdo Marco y los Pactos Sociales.- La defensa de la capacidad adquisitiva y la lucha por mejorar las condiciones de trabajo (no a los aumentos de productividad), conlleva la negativa a toda forma de pacto social. En este sentido, LAB además de ofrecer sus propias alternativas (programa reivindicativo inmediato), debe ofrecer un balance claro de lo que han supuesto en todos los terrenos pactos como el de la Moncloa y el Acuerdo Marco.
- d) Contra las leyes antiobreras. Por un Marco Autónomo de Relaciones Laborales.- La actitud de LAB ante la legislación laboral de la Reforma será de continuo desbordamiento, sobre todo en lo que concierne a la acción sindical, apuntando hacia el Marco Autónomo de Relaciones Laborales (en el que incluimos la negociación de convenios a nivel de Euzkadi), como forma de superar las restricciones y romper con eficacia el Estatuto del Trabajador, en el marco de la lucha por la Ruptura.
- e) Programa de acción de fábrica y sector.- Los militantes de LAB se esforzarán por ofrecer a los trabajadores también un programa de actuación que recoja y de salida a los problemas más sentidos a nivel de fábrica o empresa y sector de producción.

Sobre la base de estos ejes de Programa que habrán de ser desarrollados, LAB deberá adecuar el planteamiento concreto a seguir en estas elecciones a las características de cada herrialde, diferentes en Bizkaia y Araba (de fuerte influencia de los ~~sectores~~ sindicatos reformistas), Gipuzkoa (de gran tradición autoorganizativa) y en Nafarroa (de notable vacío sindical).

V.- PAPEL DE LOS COMITES DE EMPRESA Y DELEGADOS

No cabe duda de que tras las negativas experiencias de los Comités de Empresa, las reticencias a la hora de presentar esta batalla estarán a la orden del día. Reticencias e incluso desgaste de militantes en los Comités que sólo partiendo de una comprensión de la importancia político-sindical que tendrán estas elecciones podremos superar.

Pero además, nuestra orientación hacia el trabajo y las funciones de los Comités de Empresa debe ser totalmente radical en el sentido de:

- a) Hacer que su actuación desborde todo tipo de limitaciones de tipo "legalista" imponiendo en cada fábrica o sector unas condiciones más ventajosas en cuanto a derechos

y atribuciones de los que ofrece la actual legislación.

b) Defender a ultranza el control de las Asambleas de trabajadores hacia la actuación de los Comités y Delegados, junto con la revocabilidad de los elegidos, compromiso que debe ser adquirido por todos antes de las elecciones.

c) Hacer asumir al Comité (e imponer a la burguesía), funciones y cotas de poder en cuestiones cada vez más importantes en la perspectiva de la extensión del Control Obrero, superando su carácter puramente testimonial.

Sin embargo, la actuación de los Comités y los Delegados nunca podrá ir demasiado lejos si no va acompañada de un fortalecimiento de la organización de LAB en las fábricas. Es decir, que la actuación de nuestros militantes, tanto en la fábrica como a otros niveles, tienen que respaldarse en el apoyo de LAB a nivel de fábrica y a nivel de Sindicato.

Es importante avances que LAB pueda y esté en condiciones de dar, de poco serviría si no se ponen medios para que este fortalecimiento cuantitativo sea, mediante la formación, la actividad constante de los Delegados y el control y la participación de la base, un fortalecimiento verdaderamente cuantitativo.
